



LAS TIC AL SERVICIO DEL CONOCIMIENTO AVANZADO MULTILINGÜE: LA BIBLIOTECA DIGITAL PLURILINGÜE DEL MEDITERRÁNEO-IVITRA

The ICT Sector at the Service of Advanced Multilingual
Knowledge: The Mediterranean Multilingual Digital
Library- IVITRA

Rosabel Roig Vila

E-mail: rosabel.roig@ua.es

Doctora y profesora del Departamento de Didáctica

Vicent Martines Peres

E-mail: martines@ua.es

Catedrático de Filología Catalana
Universidad de Alicante (España)

Resumen:

Este estudio analiza la importancia de las TIC al servicio de las bibliotecas en general y, en concreto, el potencial de las bibliotecas digitales. En este trabajo se reflexiona sobre la importancia de las bibliotecas digitales no sólo como repositorios de contenidos, sino también como centros de creación de conocimiento. Se reflexiona sobre la importancia de la constitución de bibliotecas digitales especializadas en áreas culturales relacionadas y sobre el hecho de que sean multilingües, a fin de preservar los contenidos en sus lenguas originales, al tiempo que debe trabajarse con la traducción multilingüe (de y a muchas lenguas) como herramienta fundamental para la mejora de la difusión y conocimiento del patrimonio que se contiene en tales bibliotecas. En este sentido se explican las características de la Biblioteca Digital Plurilingüe del Mediterráneo-IVITRA.

Palabras clave: Tecnologías de la Información y la Comunicación, Biblioteca digital, Sociedad de la Información, IVITRA, Estudios Mediterráneos, Estudios Culturales, Corona de Aragón, Traducción, Lingüística Aplicada, Lingüística Diacrónica, Multilingüismo, Biblioteconomía

Summary:

This study shall analyse the importance of the ICT sector at the service of the libraries in general and, specifically, the potential of digital libraries. In this study we will reflect on the importance of the digital library not only as a repository of contents, but also as a centre that is capable of creating knowledge. We will speak about the importance of constituting digital libraries in culturally related areas and of their multilingual nature. It is important that these contents be preserved in their original languages while simultaneously producing multilingual translations as a means to better the diffusion and enhance the knowledge of the patrimony that are deposited in said libraries. In this sense, we shall explain the characteristics of the Mediterranean Multilingual Digital Library IVITRA.

Key Words: Information technology, Digital library, Information society, Mediterranean studies, Cultural studies, Translation, Applied linguistics, Diachronic linguistics, Multi-lingualism, Library management

Recibido: 25-03-2012 / Revisado: 01-04-2012 / Aceptado: 21-04-2012 / Publicado: 02-05-2012

<https://dx.doi.org/10.25267/Hachetetepe.2012.v1.i4.3>

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) al servicio de las bibliotecas

Las TIC, en general, han sido una verdadera revolución en el mundo de la cultura, de la investigación, de la información, del arte y de la industria. Hay quien incluso consideraba que se trataba de la “tercera revolución industrial”, después de la máquina de vapor y de la aplicación masiva del electricidad; y eso que, en los 90, todavía ni se vislumbraban los inmensos rangos de desarrollo, aplicación global e impregnación de la sociedad que se alcanzarían en la década siguiente en cuanto al uso de las TIC y la irrupción masiva de la Red. Hay quien decía, también mediados los 90 -y parece que no le faltaba razón, cuasi de visionario-, que la nuestra ya era entonces una sociedad digital (Terceiro, 1996; Martínez, 2003; Manovich, 2005)...

Las TIC son *instrumenta, sed non panacea*, no implican necesariamente que lo que contengan, o lo que se haga con ellas sea mejor simplemente por eso. No implican, las TIC, que el texto o el libro que escribamos o leamos sea mejor. Las TIC presentan ventajas específicamente pedagógicas que tienden a mejorar el aprendizaje, ya que el alumnado avanza por el sistema a su ritmo individual de aprendizaje. Además, se puede incrementar la retención de los núcleos de información importantes gracias a la acción de numerosos gráficos, imágenes, textos, audios y simulaciones con representaciones de la realidad mejorada. Por eso también se motiva más el gusto por aprender y se reduce el tiempo de aprendizaje. Se añade, por otro lado, el hecho de que la metodología, en la variedad de gráficos, medios, etc., es muy homogénea y la evaluación de procesos -y no sólo de resultados- ofrece ecuanimidad.

Las bibliotecas pueden disponer -deberían- de medios informáticos que permitan un uso mejor de sus propios fondos. Las bibliotecas pueden ser virtuales, es decir, pueden existir sólo en soporte o entorno informático y no necesariamente ocupar un espacio físico o arquitectónico (Beasley, 2000). La informática puede ser muy útil para las bibliotecas físicas o reales ya que pueden ampliar espectacularmente sus fondos, prestaciones, servicios... y horarios.

En la actualidad, gracias a Internet, y más todavía a la “Nube” [“Cloud”] y a la generación de la concepción de la misma, más entrelazada, más abierta y más participativa que implica y que ha determinado el inicio de la numeración “Web 2.0” -y, esperemos, siguientes-, estamos prontos a hacer realidad (si bien virtual...) el anhelo de una biblioteca “universal” y universalmente válida (O’Donnell, 2000; Bush 2001 [1945]). La “biblioteca universal” es aquella que pretende reunir todos los documentos posibles, manuscritos o impresos (ahora también en formato electrónico o magnético o digital, en cualesquiera de sus variantes), de todas y cada una de las materias. Se trata de una especie de utopía y que, además, también tiene mucho de ucronía, pues, si bien no se haya llegado nunca a consumir perfecta y completamente, prácticamente en todas las civilizaciones de la historia de la humanidad podemos encontrar un deseo o, incluso, un interés de estrategia política con elementos parecidos -tal y como podemos ver, por ejemplo, en las civilizaciones de Mesopotamia, Antiguo Egipto, el mundo helenístico, Roma, etc.-. En la actualidad, merece mención especial, entre otras, el Proyecto Gutenberg [http://www.gutenberg.org/wiki/Main_Page] o la “Biblioteca Digital Mundial / World Digital Library” [<http://www.wdl.org/es/>], la cual, a su vez contiene un número plural de otras bibliotecas



(digitales) que no son precisamente menores... Podríamos remontarnos a la biblioteca de Nínive (s. VII a.C.) o incluso a la de Ramses II (s. XIII a.C.) -ésta tenía como lema en su frontispicio la significativa inscripción “La medicina del alma”-, que ya parece que tenían como uno de sus objetos reunir todo el conocimiento de su momento para ponerlo al servicio de su gobernante. Bastará, empero, citar la de Alejandría, de hecho, la única que, en su tiempo, sí estuvo muy próxima a cumplir con el débito de “universal” -si es que no lo llegara a conseguir, aun teniendo el apoyo de la fuerza que abordaba las naves que atracaban en el puerto de la ciudad en busca no ya de contrabando, sino de libros o textos escritos, que eran requisados, copiados para la biblioteca y luego devueltos-. Más tarde, se impulsó decisivamente todo ello, con el Humanismo, y también con la Ilustración, con sus vocaciones -sobre todo de ésta última- globalizadoras del saber humano. Éste ha sido un proyecto compañero de todos los (grandes) imperios: no sólo poseer tantos territorios y dominar tantos otros pueblos como fuera posible (o se dejasen), sino también amasar grandes riquezas, recursos naturales, animales, plantas, personas, libros, etc. Éste parece que fue uno de los objetivos de, por ejemplo, Felipe II para su San Lorenzo del Escorial. La Biblioteca Apostólica Vaticana, por su parte y por razones fácilmente comprensibles, también pretende este fin, ser realmente “catholica”, es decir, ‘universal’, y poder dar cabida a todas las publicaciones o documentos -incluso a los “prohibidos” y a pesar de que no todos sus fondos sean de acceso, libre o restringido, a los estudiosos-. A medida que avanzamos a lo largo de la Historia, la producción escrita intelectual (y la que no lo es

tanto) aumenta en proporciones inmensas. Tras la II Guerra Mundial hubo un intento de constituir una asociación tendente a la constitución de una biblioteca universal fruto o producto de la suma de los fondos de las bibliotecas del mundo. Encomiable empeño, pero frustrado por el contexto de fría confrontación entre bloques que dividió el escenario internacional durante tantas décadas. En la actualidad, el empeño es físicamente imposible dado el volumen de documentos de toda especie, formato, tema, materia, etc. que la hipotética biblioteca universal tendría que acoger... Ahora bien, lo físicamente imposible, no necesariamente tiene que serlo en el mundo “virtual”, en el éter de la “noosfera”. Internet permite que cada biblioteca física o incluso cada terminal u ordenador personal, pueda ser un nódulo más que conforme la verdadera biblioteca universal y virtual. La biblioteca universal, pues, ya se sitúa muy cerca de ser posible. La tecnología e Internet lo permite. Sin embargo, la mayoría de las explicaciones sobre la evolución de las TIC adolecen de un fuerte determinismo tecnológico. Con frecuencia olvidamos que una tecnología no sólo tiene implicaciones sociales, sino que también es producto de las condiciones sociales y, sobre todo, económicas de una época y comunidad humana. El contexto histórico es un factor fundamental para explicar su éxito o fracaso frente a tecnologías rivales y las condiciones de su generalización. La sociedad actúa como propulsor decisivo no sólo de la innovación sino de la difusión y generalización de la tecnología. Como afirmaba Manuel Castells (1995): “El cambio tecnológico tan sólo puede ser comprendido en el contexto de la estructura social dentro de la cual ocurre”.

Lo patente en Internet es el poder de lo latente

Si algo queda patente en el mundo latente o virtual de Internet, es que se pueden sumar fuerzas y esfuerzos con mucha más facilidad y ello quiere decir que ya no sólo se trata de sumar, sino de multiplicar y exponencialmente... Y ello es lo que necesita el conocimiento, concitar la adición de capacidades, y máxime cuando sabemos que, por muchos datos e información de que se pueda disponer, la información *per se* no crea conocimiento, ni Educación. Para ello se precisa de racionalización, que la información devengue en significativa, razonada, ponderada, contextualizada... Unir libros, imágenes, sonidos, fondos plurales de todo ello, no asegura por sí mismo que se contribuya a la mejora del conocimiento. Mejoran, eso sí, las condiciones de acceso, las pueden hacer más fáciles, inmediatas, y hasta es posible que se consiga romper barreras o brechas económicas..., pero una biblioteca digital, ni por el hecho de estar en la “nube”, ni por el hecho de poder estar dotada de fondos inmensos y ser de fácil acceso y uso sencillo, puede dejar de resultar tanto más “nebulosa” y no aportar toda la luz que sería posible. Las bibliotecas digitales pueden no resolver algunas de las dificultades que pudieran tener las bibliotecas físicas cuales son, entre otras, las derivadas del desconocimiento de las lenguas en que están escritos los fondos; la no disposición de herramientas informáticas que faciliten no sólo la localización y consulta de los mismos, sino, sobre todo, el procesamiento especializado de la información -base del conocimiento...- que contienen tales fondos...

Las bibliotecas no deben ser sólo un acopio de ítems o contenidos, físicos o de recursos digitales.

Deben ser, como lo fueron desde el principio, y ya en especial su mejor exponente en la Antigüedad, la Biblioteca de Alejandría, centros de investigación, de creación de conocimiento y catalizadores activos de su transferencia; deben ser, en sí mismas, centros que contribuyan a la docencia y a la investigación. Carl Sagan, en un especial de su mítica serie *Cosmos*, dedicado a la Biblioteca de Alejandría, afirmó que ésta “Fue el primer verdadero instituto de investigación del mundo” (1). De hecho, una biblioteca debe tender a conocer el “cosmos”, es decir, etimológicamente, ‘el orden’, lo contrario al “caos”. Era ya eso lo que se pretendía en la Biblioteca de Alejandría, y no deja de ser coherente que en ella no sólo se investigase en ciencia (Eratóstenes, Hiparco, Euclides, Herófilo, Herón de Alejandría, Apolonio de Pérgamo, Arquímedes, Claudio Tolomeo, Hipatia), sino también, y muy mucho, en lo que hoy llamaríamos lingüística: gramática y retórica, poética y prosodia -poder entender y expresar el conocimiento-, traducción -traducir y entender los textos que atesoraba- y ecdótica -edición de textos- (2). En este sentido, en lo que se refiere a poner orden en la diversidad, destaca la obra de Dionisio de Tracia, quien fue el primero en concebir una gramática (aplicada *Tékhnē*) compatible con lo que por ello entendemos en términos modernos y redactada en una lengua europea, la *Tékhnē Grammatiké* (en griego *Τέχνη Γραμματική*); en ella formalizó el concepto de “koiné” [‘κοινή’], de estándar lingüístico, de modelos y variedades de lengua... Dionisio partía o se fundamentaba en el uso de la lengua por parte de los poetas y prosistas, es decir, del patrimonio literario como tesoro del uso diverso, y autorizado, de los varios niveles de la lengua; parte del comentario



literario y estilístico y lo aplica a cuestiones aplicadas/prácticas y utilizables para la correcta comprensión de otros textos, literarios o especializados. Tampoco es por azar que varios siglos antes, en la biblioteca de Nínive, se conservara la copia “estándar” del Poema de Gilgamesh -que tanto influyó, por ejemplo, en el Antiguo Testamento- del que se conservan otras copias y otras versiones en otras lenguas en otras bibliotecas antiguas.

En las bibliotecas se da el acopio de textos, y, al mismo tiempo, se destila el conocimiento, lo esencial, para que, a su vez, éste se transfiera y se desarrolle. Si el libro puede ser entendido como “máquina de lectura” y de conocimiento o expresión, según el caso (Torné, 2001), más todavía las bibliotecas pueden (y deben) ser entendidas como centros de producción y transferencia de conocimiento. No sólo debemos procurar un conocimiento basado en el acopio cuantitativo de fondos y/o contenidos, sino también que la estrategia principal de la biblioteca sea facilitar tanto como sea posible la intelección de los mismos y su procesamiento especializado. Para ello la traducción (las traducciones de y en entornos multilingües) es crucial, como lo es la generación de aplicaciones de búsqueda, recuperación, clasificación, lematización y concordancia temáticas y lingüísticas de los textos, puesto que ello nos permitirá entender los textos...

Las bibliotecas (digitales), compañeras del imperio del conocimiento multilingüe

Creemos que no está de más en absoluto generar una biblioteca digital especializada en un área geográfica o en un conjunto de áreas culturales colindantes y

tan entrelazadas al tiempo que diversas como es el Mediterráneo, clave para la misma concepción del conocimiento. Un área tan relativamente pequeña en comparación a la dimensión del globo, no puede detraerse del inmenso (casi excesivo) peso de su aportación a la historia de la Humanidad: las Tres Religiones del Libro; tantos imperios; tantos avances y al tiempo retrocesos; tanto conocimiento generado y tantas (demasiadas) hogueras...; tanta belleza natural y tanta belleza creada, artística, tanta filosofía, tanta política y tanto industrioso comercio, tanta diversidad en estados de desarrollo y niveles de vida... tantas lenguas y tanta riqueza en diversidad cultural. Una efectiva forma de contribuir a la difusión de tan gran patrimonio multilingüe pasa por la traducción, habida cuenta de que difícilmente todo el mundo podría llegar a saber todas las lenguas... ni podemos pretender que el Espíritu Santo toque a todos con las lenguas de fuego del Pentecostés, ni que todo el mundo tenga que ser como el “omníglota” personaje Funes el Memorioso de Borges, que sabía hablar todas las lenguas (Eco, 1999). Como Umberto Eco afirmó: “La traducción es la lengua de Europa”. Y deberíamos entender que es la lengua del mundo.

Animado por todo ello, un equipo pluridisciplinar e internacional ha creado la BIBLIOTECA DIGITAL PLURILINGÜE DEL MEDITERRÁNEO-IVITRA / *Plurilingual Digital Library of the Mediterranean Neighbourhood-IVITRA* (3) encaminada a realizar la digitalización multimedia multilingüe de elevado impacto (1ª fase, completada: español-catalán-árabe-turco-griego) y, en la 2ª fase, en desarrollo: árabe -Egipto-Túnez-Marruecos-Argelia-Libia; Balcanes; resto de lenguas románicas, inglés y alemán) del patrimonio cultural, literario y científico

de las civilizaciones del Mediterráneo a partir de traducciones en entorno digital multimodal de las obras culturales y científicas y de los estudios de estas obras desde un punto de vista multidisciplinar. Se pudo contar con la concesión por parte del Ministerio de Ciencia e Innovación -cuyas competencias en la presente legislatura han pasado al de Economía y Competitividad- con la Ref. FFI2010-09064-E, en la matriz del ISIC IVITRA (4).

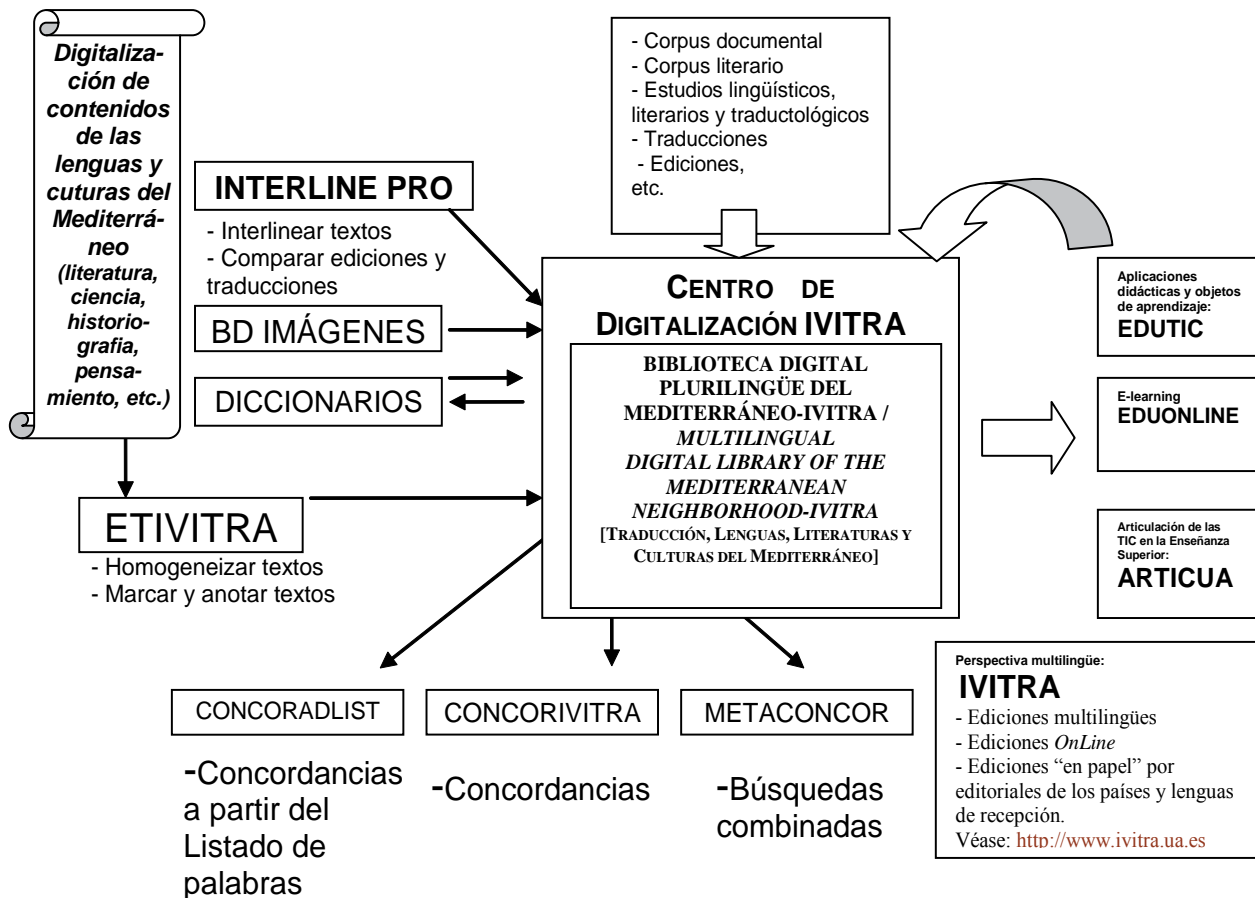
Los objetivos específicos de la Biblioteca Digital Plurilingüe del Mediterráneo-IVITRA son:

- Realizar la digitalización multimedia multilingüe de elevado impacto (en una primera fase: español, catalán, árabe, turco, griego; en la segunda: árabe –Egipto-Túnez-Marruecos-Argelia-Libia-Siria—; Balcanes (Croacia, Serbia, Bosnia, Kosovo, Macedonia); el resto de lenguas románicas, además del inglés y alemán) del patrimonio cultural, literario y científico de las civilizaciones del Mediterráneo más relevantes a partir de traducciones en entorno digital de las obras culturales y científicas y de los estudios de estas obras desde un punto de vista multidisciplinar. Se trata de contribuir a la mejora del posicionamiento y conocimiento de los clásicos de las culturas del Mediterráneo en el ámbito internacional.
- Constitución de *corpora* informatizados multimodales y multilingües documentales y de textos literarios y científicos del Mediterráneo, para su análisis y procesamiento histórico, cultural y filológico.
- Realización de ediciones (en cualquier soporte y medio) y de traducciones de documentación y textos clásicos literarios, culturales y científicos

del Mediterráneo.

- Aplicaciones de las TIC al procesamiento textual y multimedia de los *corpora* documentales y textuales objeto de estudio y de los resultados de la labor de investigación.
- Organización y desarrollo de acciones de transferencia de la investigación (de los miembros del equipo de investigación y de expertos, etc.)
- Estructuración del trabajo de investigación en red a distancia.
- Organización de programas docentes o acciones formativas en estas materias en los centros de pertenencia de los miembros del equipo y de los centros y organismos internacionales que manifiestan su interés en el desarrollo del proyecto.
- Investigación en Educación referida a estas materias: generación de objetos de aprendizaje y contenidos digitales multilingües:
 - Generación de nuevos objetos de aprendizaje electrónicos que serán gestionados a través de Internet. Diseño y creación de nuevos objetos de aprendizaje electrónicos para materias curriculares universitarias que serán gestionados a través Internet.
 - Adecuación de la plataforma informática sustentadora de los objetos de aprendizaje referidos.

Teniendo en cuenta la generación de TIC específicas y del procesamiento de los *corpora* documentales y textuales que se generarán, y precisamente porque creemos firmemente en las posibilidades del aprovechamiento de las TIC para el diálogo intercultural (Roig, 2011), la estructura del trabajo se puede visualizar así:



En el seno de IVITRA se han generado aplicaciones informáticas para el procesamiento de corpora textuales multilingües: ETIVITRA, INTERLINE PRO, CONCORIVITRA, CONCORADLIST, METACONCOR, e IVITRATECH (5).

En cuanto a las herramientas para las aplicaciones didácticas y la generación de objetos de aprendizaje, para la especificación y mejora del aprendizaje, formación y educación continuas mediante aplicaciones en un contexto multilingüe en el ámbito de la Alianza de Civilizaciones, nos valemos de 3 plataformas:

- a) EDUTIC: Repositorio mejorado y generador de herramientas didácticas. Educación a distancia. Educación continua. Véase: <http://www.edutic.ua.es/>
- b) EDUONLINE: plataforma de e-learning. Véase: <http://www.eduonline.ua.es/>
- c) ARTICUA: Programa mejorado para favorecer la articulación de TIC y e-learning en Educación Superior. Véase: <http://www.articua.ua.es/>

Digitalización, Constitución de Corpus documentales y literarios, estudio, traducción y edición multilingüe. Una muestra de concreción del corpus multilingüe

La digitalización y constitución de corpus documentales y literarios así como el estudio, traducción y edición multilingüe es una tarea esencial en el proyecto, no sólo en lo que de técnica y tecnología contiene, sino también, y sobre todo, porque en ella se sientan los fundamentos de la selección de los textos que constituirán los fondos de la biblioteca. Elegir los textos es fundamental y a qué lenguas se deben traducir en primer lugar, es igualmente crucial.

Debemos elegir siempre textos que, además de su alta calidad y gran significación (histórica, cultural, artística...), contengan motivos de interés para varias culturas, bien éstas sean diferentes, bien sean del mismo ámbito. No se trata de censurar o rehuir textos o momentos históricos problemáticos -de tantos como los hay en la convulsa historia del Mediterráneo-, sino, antes bien al contrario, abordarlos con sereno rigor, filológico, traductológico, histórico y didáctico, a fin de que puedan ayudar al mutuo reconocimiento de cuestiones que siempre han afectado a varios, que han tenido múltiples causas, no singulares actantes, nadie exento de culpa, y que precisan ser superadas con la reflexión mutua sobre las recíprocas circunstancias y a partir de la no menos recíproca confianza en un futuro que, sin obviar el pasado, sea capaz de hacer presente el goce del progreso que el conocimiento provee.

A continuación aportamos un ejemplo de los textos que incorpora la Biblioteca Digital Plurilingüe del Mediterráneo-IVITRA. Por lógicas limitaciones de espacio, sólo ofrecemos una sinopsis del razonamiento que se ha realizado para justificar su inclusión, y por qué representa una muestra de los objetivos y filosofía del proyecto, en cuanto a su contenido, validez significativa para el resto de las lenguas y culturas del horizonte conceptual del mismo, y de la labor traductológica al respecto. En este sentido, destacamos ahora y aquí:

LA TRADUCCIÓN MULTILINGÜE, ESTUDIO Y DIGITALIZACIÓN DEL *LLIBRE DELS FETS DEL REI EN JAUME I EL CONQUERIDOR* que narra las conquistas del rey Jaime I, especialmente las de Mallorca y Valencia (y Murcia), arrebatadas a los musulmanes del Xarq Al-Andalus. Es tanto más significativa traducirla al árabe por cuanto se trata de



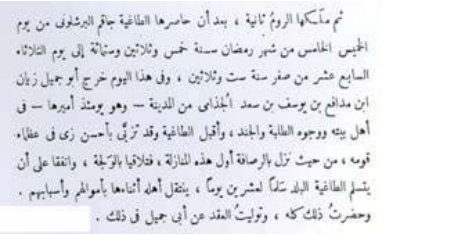
la crónica de lo que, desde una óptica cristiana y peninsular Ibérica, e incluso europea en general, se trata de conquistas resultado, oficialmente, de verdaderas cruzadas... y, desde el punto de vista de los andalusíes y de los musulmanes en general, de verdaderas derrotas como consecuencia de guerras de anexión... A pesar de ello, las conquistas del rey Jaime I, si bien, en las refriegas de la batalla de Porto Pi en Mallorca y en el asedio de Palma, sí que se produjeron hechos de crueldad bélica, el resto de tales hechos y especialmente en los de la conquista de Valencia (y la posterior de Murcia) no se produjeron “desmanes” como los que se pueden encontrar en otros muchos textos historiográficos “cristianos” medievales. Jaime I fue, en concreto, en el Reino de Valencia especial y llamativamente respetuoso con los vencidos, que fueron, además, reducidos más a menudo por medio de pactos que de hechos de armas sangrientos. Ello no se debió, ciertamente, a una natural y respetuosa tendencia por parte del rey hacia el reconocimiento de la total dignidad del “otro”. El “otro”, el musulmán, era considerado inequívocamente como enemigo y el objetivo a batir. Ello no obstante, el respeto a los que se rendían y aceptaban el nuevo dominio cristiano fue tal que provocó que un ejército expedicionario de conquista “ridículo” -según el acertado juicio del Prof. Robert Ignatius Burns, quien fue autor de los mejores estudios sobre el reino cruzado de Valencia y el colonialismo medieval de Jaime I en Valencia- en efectivos y dotaciones pudiera conquistar y de modo irremediamente duradero un reino de grandeza y gran poderío como era la taifa de Valencia. La traducción al árabe de esta crónica, que tiene alto valor por su fiabilidad histórica y por su arte literario -que la hace ser tema de estudio obligatorio en las licenciaturas, programas de doctorado y nuevos grados y Másteres en Filología Catalana, Historia Medieval e Historia de Al Andalus-, contribuye muy mucho a un

sano ejercicio de perspectivismo y mutuo reconocimiento de la importancia de un rey y de una forma de entender el ejercicio de la política que mucho distaban de lo común en aquellos tiempos más dados al “choque de civilizaciones”. Y ello a pesar de que, el primer testimonio de la caída de Valencia, de hecho simultáneo a la misma, da mucho de qué pensar sobre lo relativo que puede llegar a ser el amor por la tierra y el país que se sienten como propios y que otros se sienten con todo el derecho -muy a menudo sin derecho alguno, en realidad- para apropiárselo. Ese testimonio nos lo aporta un testigo de absoluta excepción: Ibn Al-Abbar, “enciclopedista” e “intelectual” y “polígrafo” musulmán, natural de Onda (Castellón), a la sazón Ministro plenipotenciario del último rey taifa de Valencia. Ibn Al-Abbar fue quien negoció la rendición de Valencia ante Jaime I, después de la victoria de las fuerzas de éste en la batalla del Puig; y fue Ibn Al-Abbar quien firmó el acta de capitulación de Valencia y “recibió” a Jaime I ante la puerta de Ruzafe de Valencia, al tiempo que él y la *intelligentsia* musulmana, derrotada, hacía uso del privilegio concedido por Jaime I en tales negociaciones para que tuviera salvoconducto hasta Cullera y Denia y pudiera abandonar el reino.

Se puede leer tal testimonio de excepción en un texto del Ibn Al-Abbar que es un discurso-elegía por la pérdida de Valencia, pronunciado por el propio Ibn Al-Abbar en la corte del Sultán de Túnez con el fin de clamar por la formación de una coalición magrebina y norteafricana musulmana para la “reconquista” de Valencia... Surtió efecto tal discurso-elegía, y se armó una flota que se hizo a la mar y arribó hasta ver de cerca las costas de Denia y Cullera... lo suficiente como para comprobar cómo de firme era la determinación de los conquistadores y, prácticamente, sin entablar ni combate con la marina -escueta, por cierto, en aquellos momentos- de Jaime I ni intentar

desembarco alguno, viraron proa de nuevo hacia Túnez, Argel, etc.

Éste es el testimonio de Ibn Al-Abbar de la caída de Valencia y su rendición y nos expone, en el siguiente fragmento, cómo va cambiando el espacio y su percepción, y sus elementos, cuando van llegando los conquistadores, extranjeros, al tiempo que los naturales, deben ir saliendo, al resultar derrotados:

<p>Versión original (apud Ibn al-Abbār: Kitāb al-Hullat as-siyarā', ed. àr. Husayn MU'NIS, El Cairo, ed. La Societé Arabe de Publications, 1963-1964, vol. II, p. 127.</p>	<p>Traducción al español (Vicent Martines) [Se agradece a Francisco Franco- Sanchez un apoyo filosófico e histórico-]</p>
	<p>Valencia cayó en poder de los rum ['romanos', término tan despectivo para referirse a los cristianos, como lo es "moro/s" para referirse a los musulmanes] por segunda vez, después del asedio al que la tuvo sometida el tirano Jaqmu al-Barxaluni [contraste significativo: Jaime I el Conquistador para los vencedores, pero, simplemente, "el barcelonés" y "tirano" para los derrotados], desde el jueves cinco de ramadán del año 635 hasta el martes diecisiete de safar del año 36. En este día, Abu Jumail Zaiyan ibn Mudafa Ibn Yúsus ibn Sad al-Judami salió de la ciudad, de la que era emir a la sazón, al frente de su parentela y jefes de talebs y del ejército; el tirano, ataviado con sus mejores galas y al frente de sus capitanes, avanzó por la Ruzafa, donde había acampado al comenzar el sitio, y ambos se encontraron en la Walaja y acordaron que el tirano dejaría el campo libre durante veinte días, para que las gentes se pudieran trasladar, con sus bienes y efectos. Yo presencié todo esto y firmo el acta de capitulación por parte de Abu Jumail.</p>

Se trata de oír y escuchar la voz de los vencidos, que tiene el valor, además, de no clamar por lo que han perdido como quien llora por una posesión que ya no le pertenece..., sino que expresan un dolor de una textura tal que sólo puede encontrarse en los que, naturales de tales "paraísos perdidos" lo plañen sinceramente.

Un contraste similar lo tenemos si tenemos en cuenta, por un lado, el reporte de la conquista de Mallorca por parte del rey Jaime I, en la que, realmente, se produjeron hechos sangrientos, y la capital se tomó en medio de un verdadero asedio a consecuencia del cual se abrió brecha en las bien provistas murallas y el ejército conquistador entró a sangre y fuego, y, por otro, leemos la versión musulmana del mismo hecho, que nos proporciona la excepcional crónica de Ibn 'Amira Al-Mahzumi. La historia del manuscrito en que se ha conservado esta crónica es, por sí sola, una metáfora del *continuum* que es entre el mar Mediterráneo y las tierras (y arenas) que lo circundan Véase: <http://www.ivitra.ua.es/Jaumel.php>



A modo de conclusión

Si debemos creer que la Galaxia Gutenberg ha devenido en la Galaxia Internet (Moscoso 2004), debemos aprovechar el enorme potencial que en magnitud, volumen, celeridad, ubicuidad, conectividad e inmediatez permiten las TIC. No debe tratarse, empero, sólo de “musculatura” informática, sino que, de hecho y de modo efectivo, eficaz y racional, debemos trabajar para que se trate de un verdadero cambio de paradigma en los modos de acceder a la información y al conocimiento, y de ser copartícipes de ello, no pasivamente, antes bien al contrario, siendo agentes activos -en la medida de nuestras posibilidades-.

Las TIC aportan mucho y bueno, y todavía pueden aportar más... No sólo deben ser -por lo que nos hace ahora al caso- repositorios prácticamente sin fin ni fondo de contenidos. Debemos concitar la armonización que permite el hipertexto tanto en la recolección del conocimiento, como también en su elaboración y presentación (Vianello, 2002) y, añadiríamos, representación y transformación en más conocimiento, aplicación y transferencia para el bien común de la sociedad. Además de esa “musculatura” informática, la “inteligencia” que se contiene en el conocimiento que se alberga en las bibliotecas digitales o virtuales, o en los racimos y cadenas de nodos conectados por enlaces, se puede servir de las posibilidades del empleo en ellas de: formas miméticas, icónicas y diagramáticas, escritas, gráficas, audiovisuales y, en suma, multimodales; su facilidad de metamorfosis -la cual no debemos dejar que decaiga en manipulación-; su proverbial heterogeneidad -la cual no debe confundirnos, pues

puede resultar incoherente-; su multiplicidad fractal reticular por la que cada unidad (cada enlace) puede ser, por sí, una red; su excentricidad -no hay un único centro irradiador, sino tantos centros como unidades de sentido significativo, que esté bien fundamentado- (Lévy, 1991; Vianello, 2002). Se trata de una verdadera *opera aperta*, como diría Eco, que surge de tantas *operas concluidas* como títulos, recursos o contenidos se encuentren en la biblioteca digital de que se trate.

Lejos de desaparecer, el libro, la cultura (escrita, leída, dicha/recitada/cantada, vista), se afirma más en Internet. Más productores, más mediadores, más receptores... son consecuencias lógicas y obvias de todo ello (García López, 2003-2004). En cambio, ello debe ir acompañado de mayor rigor y compromiso por la calidad, y por la vocación didáctica que debe acompañar el conocimiento. Enseñar a quien no sabe es esencial, porque todos tenemos derecho a ello (y el deber...), a aprender, a saber y a procurar hacer mejor la sociedad, y a enseñar, aunque sólo sea expresando nuestras pasiones, opiniones, gustos; aún sin querer enseñar, se contribuye a ello con el ejercicio de la libertad de expresión (escrita, leída, gráfica,... multimodal). Y debemos procurar que sea efectivo, eficiente, satisfactorio técnicamente y muy completo, al tiempo que especializado y riguroso (Díaz Noci 2009).

Las Bibliotecas han sido siempre “templos” de la cultura, de la ciencia, del conocimiento, que es, desde el Jardín del Edén, tanto un don como un castigo -más bien un “castigo” según se expresa en el Génesis...-. Prometeo también pagó caro su atrevimiento de dar el fuego de los dioses a los mortales... Lo cierto no obstante los sufrimientos bíblicos y mitológicos

referidos, es que debemos saber y procurar saber cada vez más, aun a sabiendas de que ello nos causará la perplejidad de saber que cada vez sabemos menos. Se trata de la máxima socrática, que anima el progreso del conocimiento -a la vez que vuelve a contener, latente, la idea de que el conocimiento puede estar penado, si tenemos en cuenta la ejecución de Sócrates-. Un gran poeta y caballero valenciano de la primera mitad del siglo XV, Jordi de Sant Jordi, amigo muy admirado del Marqués de Santillana, quien le dedicó un poema que intituló “La coronación de Mossén Jorde”, comenzó una de sus poesías con un definitorio “totjorns aprenc e desaprenc emsemp” [‘Cada día aprendo y desaprendo a la vez’].

El Mediterráneo es una verdadera metáfora de lo que es, en definitiva, el hipertexto e Internet, pues cada cultura, cada religión, cada lengua, alfabeto y tradición literaria, científica, de pensamiento y sociedad que se ha dado en sus riberas, a su vez, se ha desarrollado, extendido, transferido, evolucionado, desarrollado y transformado, ha ido más allá (*plus ultra*) de sus iniciales “fronteras” físicas y mentales... ha interactuado con otras muchas intensamente, es cierto que demasiadas veces demasiado tensa y violentamente, con guerras, enfrentamientos, sangre y fuego, pero es cierto que otras muchas también de modo recíprocamente fructífero y provechoso. Por todo ello creemos que no está de más en absoluto generar una biblioteca digital especializada en un área geográfica o en un conjunto de áreas culturales colindantes y tan entrelazadas al tiempo que diversas como es el Mediterráneo, clave para la misma concepción del conocimiento. De ahí que hayamos desarrollado la Biblioteca Digital Plurilingüe del Mediterráneo-IVITRA.

Notas

- (1) <http://www.youtube.com/watch?v=vtDGyYOR0JU&feature=related>
- (2) Bien puede decirse que uno de los principios fundacionales de la Biblioteca era la ecdótica, es decir, la edición crítico-filológica, depurada de errores y tradiciones espurias, de la obra de Homero: la *Odisea* y, en especial, la *Ilíada*... No es casual que Alejandro Magno, el fundador de la ciudad, estuviese obsesionado, según las crónicas, por las hazañas de los héroes homéricos.
- (3) Véase: http://www.ivitra.ua.es/new_autors.php
- (4) En la matriz del ISIC IVITRA (ISIC/ 2012/ 022) (<http://www.ivitra.ua.es>) se desarrollan también los siguientes proyectos y grupos de I+D+i, relacionados conceptual y metodológicamente con éste: los Proyectos DIGICOTRACAM (Programa Prometeo de la Generalitat Valenciana para Grupos de Investigación en I+D de Excelencia, Ref.: PROMETEO-2009-042, este proyecto está cofinanciado por el FEDER de la UE, “una manera de hacer Europa”); “Gramática del catalán antiguo” (MICINN, Ref.: FFI2009-13065/FILO); “Constitució d’un Corpus per a la Gramàtica del catalán antiguo” (Institut d’Estudis Catalans, Ref. Ivitra-IEC/PT2008-MARTINES01); “Preparación de la propuesta de proyecto europeo Digital Library of Multilingual Translations of Europe - International Virtual Institute of Translation - DILIMTE-IVITRA [ICT-2007.4.3] (MICINN, Ref.: FFI2008-02182-E); y los Grupos de Investigación en Tecnología Educativa en “Història de la Cultura, Diacronia lingüística i Traducció” (Vicerrectorado de I+D+i de la Universidad de Alicante, Ref. GITE-09009-UA) y “EDUTIC-ADEI-EDAFIS” (Ref. GITE-09004-UA).



Contamos también con la financiación de la Seu Universitària de la Nucia (UA).

(5) Véase: http://www.ivitra.ua.es/new_tecnologiaivitra.php

Véanse también: Ma Àngels Fuster (2011), “L’aplicació de les noves tecnologies a l’edició i traducció de textos: Curial e Güelfa”, dins Nancy De Benedetto & Ines Ravasini (Eds.), *Da Papa Borgia a Borgia Papa. Letteratura, lingua e traduzione a Valencia*, Lecce (Itàlia), Pensa MultiMedia Editrice, pp. 245-264; Elena Sánchez (2011), “Lingüística de corpus i clàssics literaris: el repte d’etiquetar la llengua antiga”, *ibid.*, pp. 265-280.

Referencias

Beasley, D. (2000). *Beasley’s Guide to Library Research*. Toronto - Buffalo – Londres: University of Toronto Press.

Bush, V (2001). “Cómo podríamos pensar [‘As We May Think’]”, en *Revista de Occidente*, 239; 19-52

Castells, M. (1995). *La ciudad informal: tecnologías de la información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional*. Madrid: Alianza Editorial.

Chartier, Roger (2001). “Lenguas y lecturas en el mundo de la comunicación digital (Lección magistral con motivo de su investidura como Doctora Honoris Causa por la Universidad Carlos III de Madrid)”, en *Litterae. Cuadernos sobre Cultura Escrita*, 1; 53-59.

Díaz Noci, Javier (2009). “Multimedia y modalidades de lectura: una aproximación al estado de la cuestión”, en *Comunicar. Revista científica de Comunicación y Educación*, 37; 213-219.

Eco, Umberto (1999). *La búsqueda de la lengua perfecta*. Barcelona: Crítica.

García López, Genaro Luis (2003-2004). “Las investigaciones sobre el libro y las bibliotecas desde

un punto de vista histórico, sociológico y educativo”, en *Litterae. Cuadernos sobre Cultura Escrita*, 2; 259-270.

López Monteagudo, Guadalupe (2001). “Texto literario e imagen en la antigüedad clásica”, en *Litterae. Cuadernos sobre Cultura Escrita*, 1; 63-117.

Manovich, L. (2005). *El lenguaje de los nuevos medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.

Martínez, Jesús A. (2003). “Historia de la cultura e historia de la lectura en la historiografía”, en *Ayer (Asociación de Historia Contemporánea)*, 52; 283-294.

Moscoso Sánchez, David Jesús (2004). “De la Galaxia Gutenberg a la Galaxia Internet: la ‘itinerancia’ en la lectura”, en *Comunicar. Revista científica de Comunicación y Educación*, 23; 124-128.

O’Donnell, J. (2000). *Avatares de la palabra. Del papiro al ciberespacio*. Barcelona: Paidós.

Olmeda Gómez, Carlos (2001). “Del hipertexto al hipermercado”, en *Litterae. Cuadernos sobre Cultura Escrita*, 1; 179-192.

Roig Vila, R. (2011). Il contributo dell e nuove tecnologie al dialogo interculturale. En M. Catarci & Massimiliano Fiorucci (Eds.), *Immigrazione e Intercultura in Italia e in Spagna. Prospettive, proposte ed esperienze a confronto* (pp. 113-124). Milán: Edizioni Unicopli.

Terceiro, J. (1996). *Sociedad digital. Del “homo sapiens” al “homo digitalis”*. Madrid: Alianza Editorial.

Torné, Emilio (2001). “La mirada del tipógrafo. El libro entendido como una máquina de lectura”, en *Litterae. Cuadernos sobre Cultura Escrita*, 1; 145-177.

Vianello, Marina (2002). “La identidad del hipertexto”, en *Litterae. Cuadernos sobre Cultura Escrita*, 2; 151-178.